

EL GENIO DE LA LIBERTAD.

PERIÓDICO DE LA TARDE.

Saldrá todos los dias excepto los domingos en que con fundamento se crea no haya de regresar de Barcelona el paquete vapor ó buque correo, y en otro caso cesará los sábados.

Se suscribe en la librería de PEDRO JOSÉ GELABERT, plaza de Cort, á 10 reales vellon mensuales en esta isla, y 12 fuera de ella franco de porte.

MAÑANA.—San Pedro de Alcántara conf. y fun.

EL SOL. { Sale..... á las 6 y 33 minutos.
Pónese.. á las 5 y 27 minutos.

Noticias extranjeras.

AMERICA.

No se sabe aun con certeza en Méjico si Paredes ha sido hecho prisionero. Herrera y sus cóle-gas siguen administrando bien al país.

En los Estados Unidos se ocupan todos de la próxima eleccion del presidente. Hay cuatro candidatos, pero se cree que la lucha no se manifestará seria sino entre los generales Taylor y Cass. M. Clay ha declarado que no aceptará la presidencia si se la confieren.

BUENOS AIRES 18 de julio.

La isla de Apípe, perteneciente á la República argentina, y que últimamente se hallaba ocupada por las tropas de Corrientes, ha sido tomada por fuerzas del Paraguay. Todos los habitantes se han visto obligados á retirarse en un plazo de tres dias. El gobierno de Corrientes ha prevenido á Rosas de este hecho, y aguardaba su respuesta para obrar.

ITALIA.

MILAN 20 de setiembre.

El cónsul francés aquí residente se dispone á marchar. Ha procedido ya al inventario de todo cuanto le pertenece.—Se dice que el archiduque Palatino vendrá á ejercer las funciones de vice-re-gente. Entonces cesaría el gobierno militar y se daría una especie de Constitucion.

NENESTRELLA 22 de setiembre.

La guerra y la intervencion francesa son mas que probables. Lo confirman los trabajos en que se ocupan 1400 obreros para mejorar el camino. Ayer al pasar por allí observé que se trabajaba hasta en los dias de fiesta. Las tropas francesas dan todos los dias largos paseos militares, llevándose las mochilas, tiendas y cañones, como si debiesen salir para un viaje. Durante las horas de descanso se dedican á tirar al blanco, y los nuestros hacen lo mismo.

ROMA 24 de setiembre.

Esta mañana ha salido de Roma la legion que va á la Romania. Dicese que pronto se formará otra. Se creia que el embajador frances no se habia contentado con manifestar verbalmente el disgusto de la Francia por el nombramiento de Rossi, sino que se habia pasado tambien una nota, lo cual parece falso. Ha habido si algunas quejas, y se ha manifestado que la República francesa no podia ver con gusto á un ex-embajador de Luis Felipe y amigo intimo de Guizot, ejercer funciones de ministro en Roma.

PARMA 26 de setiembre.

Los tres delegados en la administracion del Estado, Niccolisi, Pallavicini y Lombarnini, han ofrecido su dimision, pero no les ha sido aceptada.

Idem 30.

Los austriacos que debieran haberse retirado al fuerte, no lo han hecho. La diputacion enviada á Milan ha obtenido esta respuesta: No deben pagarse las tropas; solo debe dárseles alojamiento.

PADUA 26 de setiembre.

Los venecianos han hecho una salida contra dos puntos. Han sido rechazados, han tenido 50 muertos y se les han hecho 50 prisioneros.

ALEJANDRIA 28 de setiembre.

Se han calmado las reyertas promovidas entre la guardia nacional y la tropa. Aquella da la guardia del principal, á cuyo punto estan subordinados todos los cuerpos de guardia de la tropa de linea.

CERANO 29 de setiembre.

Dicen algunas cartas particulares que en la noche del 26 al 27 toda la artilleria austriaca estacionada en Magenta, ha salido precipitadamente hácia Como, por haber recibido aviso de que los suizos querian hacer una protesta significativa contra los actos arbitrarios del feld mariscal Radetzki. (Espectador.)

AUSTRIA.

VIENA 29 de setiembre.

Hace algunos dias que circulan los mas estraños rumores. Parece que la ciudad de Viena se halla comprendida en el plan que se aplicaba á toda la Alemania. Los radicales habian manifestado abiertamente sus simpatias para con los revolucionarios de Francfort. El doctor Becker, redactor en jefe del periódico *El Radical*, habia escrito á su favor y aplaudido las cerraduras que se daban todas las noches para irritar y fatigar á la guardia cívica. Ha dicho ademas que era necesario inculcar al pueblo la idea de una república pura.

El dia 27 el ejército del Ban se habia adelantado hasta Valenza que está á 3 leguas de Buda. Hasta el presente, los generales húngaros no le han opuesto ninguna resistencia.

—Escriben á la Gaceta de Ausburgo:

Recibimos por conducto extraordinario la noticia de que las tropas rusas han salido de las fronteras de Galitzia retirándose al interior. El ejército ruso será reducido como en tiempos normales. Véndense los caballos, y los oficiales que piden la licencia la obtienen. (Fomento.)

FRANCIA.

La sesion que la Asamblea nacional celebró el lunes 2 del corriente, sin ser tan tumultuosa ni acalorada como la del sábado, escitó el interes del público. Sabia éste que el gobierno iba á ser interpelado sobre su política exterior, y esto dió margen á que todas las localidades de la Asamblea se hubieran ocupado por una numerosa concurrencia.

Abrió el presidente la discusion concediendo la palabra á Mr. Büffet sobre el proyecto de la enseñanza agrícola. El orador fué escuchado con muestras de impaciencia por la cámara, pues todos deseaban principiara cuanto antes la interpe-lacion. Asi fué que habiendo hecho el ministro de agricultura, Mr. Tourret, algunas observaciones al proyecto, manifestando que el objeto del gobierno era dar á la agricultura hombres muy instruídos y que estuviesen en disposicion de ensayar con discernimiento los nuevos métodos, se pasó á la interpe-lacion.

El primero que obtuvo la palabra para apo-yarla ó esplanarla, fué Mr. Buvignier. Trató

éste de demostrar el grande interes que tenia la Francia en proteger á la Italia contra toda agre-sion de las potencias del Norte. Dijo que la opi-nion se hallaba alarmada con motivo de lo mucho que tarda el Austria en aceptar la mediacion de Francia é Inglaterra, cuyo retraso podia proce-der muy bien del deseo que abrigase el Austria de proporcionarse en la mediacion bases favora-bles á sus pretensiones. Que se hallaban inquietos ademas los ánimos porque se decia que si las ba-ses hubiesen sido conformes á los deseos de la Fran-cia, es decir, á la emancipacion de la Italia, el Austria no las hubiera aceptado; y asi que cuan-do el Austria las aceptó prueba era de que en dichas bases se reconocian implicitamente dere-chos al Austria sobre la Italia.

El general Cavaignac tomó á su cargo con-testar á Mr. Buvignier. El presidente del poder ejecutivo recurrió á los medios que en casos igua-les se acostumbra poner en práctica, é indicó á la Asamblea que en el momento en que las nego-ciaciones estaban siguiendo su curso, esperaba no se mostraria exigente con el gobierno en una cuestion tan árdua y tan delicada. El orador re-convocó en la Asamblea el derecho á que el go-bierno le declarase esplicitamente su voluntad; pero le suplicó se diese por satisfecha y pasase á la orden del dia sin exigir esplicaciones anticipa-das que podian traer malos resultados. Por últi-mo, concluyó recordando á la cámara que, quan-do el gobierno se habia presentado á manifestarle que la mediacion de la Francia y la Inglaterra habia sido ofrecida al Austria y al Piamonte, la cámara habia tenido por conveniente que el go-bierno no entrara en ningun detalle. Y en con-testacion á Mr. Buvignier, sobre si las bases adop-tadas para la mediacion contenian el reconoci-miento de algun derecho al Austria sobre la Ita-lia, dijo que si con efecto pudieran contener tal reconocimiento, ellas serian completamente inútiles y no habia lugar á ninguna especie de mediacion.

Siguió al general Cavaignac Ledru-Rollin, ha-ciendo ver la estrañeza que le causaba la estre-mada reserva del gobierno, y que era ciertamen-te de admirar que bajo un gobierno republicano, cuyo principio es la publicidad, fuese ménos es-plicito el gobierno que bajo la monarquía. «Cuan-do el rey, dijo, hace un tratado de paz ó de guer-ra consulta al menos á todo su consejo; pero no solo en cuestiones subalternas, sino en cuestiones de principios, se aleja la importancia del secreto, á fin de no dar esplicaciones sobre las bases de la política.» Ledru-Rollin despues de haber defendido la conducta adoptada por el gobierno provisio-nal, calificada de diplomacia armada, manifestó que en su concepto la Francia se hallaba humi-llada ante las potencias del Norte; que era precisa la concurrencia de la Francia para constituir la unidad alemana y conseguir la emancipacion de la Italia; y por último, añadió, que si la guerra era inminente, mas valia provocarla que sufrirla.

Despues de algunas observaciones de Mon-sieur Creton, volvió á hacer uso de la palabra el general Cavaignac, no habiendo hecho otra cosa en su segundo discurso que reproducir lo que antes habia dicho. Siguiéron luego varias rectifica-ciones entre el presidente y Mr. Buvignier, hasta que, por último, presentó Mr. Flocon la propo-sion siguiente: la Asamblea nacional, persistien-

do en el pensamiento que ha formulado en la sesión de 24 de mayo último, pasa á la orden del día. Procedióse acto continuo á la votación por escrutinio de división, y fué aprobada la proposición por 444 votos contra 536.

Seguidamente la Asamblea volvió á ocuparse, hasta que se levantó la sesión, del proyecto de la enseñanza agrícola. (Espectador.)

PARIS 7 de octubre.

Los periódicos de Lyon confirman que el movimiento revolucionario de los guardias móviles de aquella ciudad terminó sin derramamiento de sangre. (Fomento.)

(Del Observador del día 6 de octubre.)

En la sesión del 28 ha votado la Asamblea nacional francesa varios artículos del proyecto de constitución á saber; el 20 que declara que el pueblo francés delega el poder legislativo á una Asamblea única; el 21 que fija el número de representantes en 750; el 22 que eleva este número á 900, para las Asambleas constituyentes; el 25 que determina como base de elección la población; y el 24, 25 y 26 que establecen el sufragio universal y directo, el escrutinio secreto y las condiciones para ser elector y elegible.

Se ha establecido en Paris una comisión, con el objeto de que presente á la aprobación del ministro de la guerra las listas de los ciudadanos que hayan de admitirse en las colonias agrícolas de Argelia. En todas las comisarias de Paris y de su radio se han abierto inscripciones para admitir hasta 12000 colonos, que segun el decreto de la Asamblea deberán establecerse en dicho pais en el presente año. Solo en dos dias se han inscrito 6,000 individuos.

El Daily News de Londres inserta una correspondencia de Dublin del 27 de setiembre en la que se lee lo que sigue:

«Una carta que publica un periódico de la mañana, anuncia que se está preparando una nueva insurrección para el mes de noviembre próximo. Reina grande inquietud por temor á este invierno; ya se notan reuniones todos los dias, y se ven sujetos armados sin objeto conocido.»

ESPAÑA.

MADRID 6 de octubre.

Muy breve tiene que ser hoy la reseña que acostumbramos hacer diariamente de las noticias mas importantes que vemos en los periódicos de provincias ó nos relatan nuestros corresponsales. Escasos de interes vienen ayer los primeros; y el no haber recibido ninguna carta de los segundos, nos hace creer que nada ha ocurrido que merezca llamar la atención pública; tan solo en *El Comercio* de Cádiz vemos una carta de Algeciras, en la que se habla de una nueva conspiración descubierta en aquella ciudad, por la que han sido presos varios sujetos, entre los cuales se cuenta el capitán Andia, que era oficial de una de las compañías de Gerona, que se alzó contra el gobierno en la plaza de Cartagena en febrero del año 44.

Nada se dice en Cataluña de Cabrera: hay quien supone que ha estado en Francia, conferenciando con Montemolin, que desde Londres ha venido á Perpiñan; otros insisten en afirmar que pasó el Ebro, y no falta quien opina que el quietismo del gefe carlista es dimanado de la nueva organización que está dando á su gente, á fin de neutralizar los efectos de la activa persecución que contra él está meditando el general Córdova. Este sigue en Barcelona, y los pueblos del principado en grande expectación hasta ver el resultado que ofrece la nueva marcha que emprenda el general, de la cual se han augurado ya los mas felices resultados.

Los diarios de Valencia guardan el mayor silencio respecto de las partidas de facciosos, que recorren el Maestrazgo y bajo Aragon, en cuyo punto se van acumulando nuevas fuerzas procedentes de las plazas del litoral de Africa.

El general Villalonga seguía en Mora de Ebro, y tan exigente era la orden de tapiar las puertas de las masías del Maestrazgo, que en muy pocos dias quedarían todas completamente cerradas.

(2)

Nada de particular contienen los diarios de Sevilla recibidos últimamente.

Idem 7.

En otro lugar verán nuestros lectores el principio del libro que sobre la propiedad ha publicado recientemente en Francia M. Thiers. Nosotros no le hubiéramos dado cabida en nuestras columnas si no hubiéramos visto á los demas órganos del progreso acogerlo en las de sus diarios, como una obra necesaria en los momentos presentes en que tan confusas andan las ideas de todas las cosas. No le hubiéramos dado cabida, decimos, no porque no estemos dispuestos como el primero á propagar y sostener todas las doctrinas que tienen por objeto asegurar y garantir la existencia de esos derechos que la naturaleza y la sociedad han prescrito, sino porque conocemos que ese libro es en manos del gefe de la derecha monarquista francesa, un instrumento de reacción. A través de los buenos principios sobre las cosas en que todo hombre de razón conviene, mezclará algunas de esas tendencias hácia una condicion social que favorezca el monopolio y el privilegio contra las invasiones del elemento popular que quiera la igualdad como base de todo arreglo social. Contra estas tendencias prevenimos á nuestros lectores, aunque ellos son ya demasiados, avisados para no mirar con recelo todo lo que sale de la sofisticada pluma del estadista francés.

El libro de la *Propiedad* ha aparecido en momentos muy criticos para no apreciar su alcance y significación política. La Constitución francesa se está votando á toda prisa: la mayor parte de los artículos de importancia están ya admitidos: la obra de la Asamblea podrá regir muy pronto á la nueva República. Pero las Constituciones, por sabias que sean, dejan siempre flancos al descubierto, por donde se pueden entrar las malas pasiones, y el egoismo y la ambición personal. Así que, aun dado una organización profundamente democrática y popular como indudablemente será la que nazca de las sesiones de la actual Cámara francesa, los destinos de la Francia no quedarán completamente garantidos si al frente de la República no se pone un hombre que venga á regirla con la fé que vence todos los obstáculos, y con el entusiasmo y la pasión que hace amables hasta los mismos sacrificios. La cuestión de presidencia es, pues, una cuestión vital para la Francia. La Constitución dará las reglas que se deban seguir, pero la aplicación de estas reglas siempre es un privilegio que puede dejar al que la ejerza en disposición de comprimir ó dilatar el espíritu público, segun entre mas en su carácter y condicion personales. El mecanismo de un gobierno es puramente como el mecanismo de una máquina: no que no tenga ya una dirección y un impulso marcado; pero este impulso y esta dirección pueden paralizarse ó amortiguarse hasta el punto de dar lugar á desconfiar de las buenas condiciones de la máquina cuando solo las manos que la manejan son las culpables de su ineficacia é inacción.

¿Quién saldrá, pues, presidente de la República francesa? Esta es toda la cuestión. Los partidos políticos en Francia se agitan ahora y remueven hasta las últimas capas de la opinión para hacérsela propicia y disponerla en favor de su candidato. Lucha como la presente no podrá entablarse nunca: cuando espire el tiempo de la primera presidencia, vendrá otro nuevo presidente á reemplazar al que primero haya sido nombrado; pero las condiciones de la Francia harán entónces variar completamente de carácter esta elección. Organizada la República; asegurada en la opinión de la Francia; fortalecida por sus obras, dentro de algunos años serian completamente impotentes los manejos de la reacción.

No así ahora, por cierto: al ver aparecer la República, los corazones se han abierto á la esperanza: por todas partes los programas del gobierno provisional han descubierto risueños horizontes: «el hombre y la sociedad se reabilitan; han dicho los apóstoles de la nueva doctrina: vamos á salir de los abusos, de la corrupción y de la degradación de la última monarquía, para entrar en una época nueva, en que la prodigalidad y la ambición viciosa del individuo sea contenida por la previsión general.» Pues bien: poned cuatro meses el gobierno de la República en manos de la reacción, y la Re-

pública queda desacreditada. Los pueblos, que tienen fé en ella, verán que el fruto del nuevo árbol de la libertad, como las manzanas del jardín de las Hespérides, tienen las apariencias del oro y el corazón de ceniza.

Estas breves consideraciones dan á conocer el grande interés que tienen todos los partidos en hacerse gobierno por medio de uno de sus representantes elevado á la presidencia. Dias pasados vimos el programa de Ledru-Rollin: lleno de fé y de convicción el antiguo gefe radical de la monarquía, promete ahora realizar cuanto ha ofrecido en los momentos en que las doctrinas republicanas no parecían mas que buenas armas para combatir. El quiere probar que sabrá organizar la República. Apoyándose en el elemento puramente popular, le ofrece, no los medios de rehabilitación que brinda la agresión bruta, sino el libre acceso á una mejor condicion por la fácil via del trabajo asegurado, y de la economía y el capital naciente garantidos. Programa brillante este era que no podia alarmar ninguna conciencia, porque no atacaba ningun derecho legitimo. Su lenguaje era enérgico, pero reparador: no ofendía á nadie, sino que aconsejaba; porque su interés no consistía en hacer triunfar una ambición personal ó de pandilla, sino en salvar á la República.

Otro camino ha seguido M. Thiers en el programa que presenta para su admisión á la presidencia. Como él nada tenia que ofrecer; como que no podia tomar en sus labios ninguno de los principios que ha ensalzado la última revolución, porque él ha sido el primero en combatirlos: como que no le era dado halagar el orgullo ni el sentimiento nacional de la Francia en lo relativo á sus compromisos exteriores, ni lisongear ninguna de las esperanzas que la victoria popular habia hecho nacer en el interior, se acogió á uno de esos principios reconocidos y acatados por todos; y publicó ese libro en favor del derecho de propiedad que puede considerarse como un libelo razonado, en el cual, confundiendo á sus adversarios por igual los pinta como queriendo todo lo contrario de lo que él defiende, que no es otra cosa que lo que ha defendido la razón universal desde el principio de los siglos. «Yo quiero la propiedad, ha dicho; ya la reconozco como un derecho sagrado, yo la garantizo á la Francia contra esa turba de trastornadores que quiere manchar la pureza de nuestra toga protesta con los súcios harapos de su saco plebeyo. Privilegiados, ved que los que no están con nosotros: ved que no hay barrera sin limite que contenga su empuje agresor; ved, en fin, que la propiedad, base de la familia y de todas las satisfacciones del hombre, va á ser atacada y destruida si no os fiais en nosotros, que somos los únicos que sabemos respetar ese derecho sagrado.»

Con esto M. Thiers ha hechado sobre todos los partidos fervientemente republicanos, que quieren y pueden obrar la salvación y el triunfo glorioso de la República, el anatema que solo debia coger á unas cuantas cabezas. Con el arma del derecho de propiedad que ningun partido legal quiere atacar, M. Thiers hiere á la vez á los mismos que tal vez sean los únicos que puedan ofrecer una garantía segura á esa propiedad que un trastorno general podria amenazar. Falto de dotes personales M. Thiers, se ha enaltecido deprimiendo á los demas. En su programa no ofrece nada nuevo: no ofrece mas que garantir lo que ya existe, como si esto hubiese de costar gran trabajo. Nada del honor de la Francia; nada de los empeños que ha contraído con los pueblos que han intentado seguirle en la senda de la libertad; nada de las clases que sufren; nada de los nuevos principios que se proclaman: M. Thiers, en vez de todo esto, no ha tocado mas que un derecho, que como él mismo confiesa, han respetado por igual las repúblicas y las monarquías; el derecho de propiedad. De aquí que haya escrito el libro que hoy publicamos.

Bello programa por cierto. En vez de combatir los verdaderos males, de aplicar los verdaderos remedios á las llagas de la Francia, Mr. Thiers, nuevo D. Quijote, sale al mundo á combatir quimeras. Su fin es sublevar los ánimos contra sus enemigos, presentándolos á todos como los faustores y apóstoles de las doctrinas perniciosas que

combate. ¿Logrará este fin? ¿Engañará al pueblo francés acerca de lo que es él y lo que son los partidos que le rechazan de su seno como un hombre de corrupción que ayudó á perder la monarquía, y que quisiera perder á la República? Creemos, ó mas bien estamos seguros que no. El libro de Mr. Thiers, bien escrito, bien razonado, aunque falso con frecuencia en sus definiciones, alientará algunos dias la curiosidad, y luego pasará, como pasan todas las cosas que no tienen un sentido real. El, que aspira á la presidencia, verá que no ha podido mas que recoger de su trabajo algunos millares de francos de casa de su editor.

Nosotros, á pesar de todo esto, damos el libro sobre la propiedad, porque habiendo empezado á publicarlo nuestros colegas, no queremos que se suponga en nosotros ningun linage de relaciones con los hombres ó fantasmas que en él se combaten. Sin embargo, para neutralizar el efecto de algunas de sus doctrinas iremos ocupándonos de las que mas lo merezcan, conforme vayan apareciendo en nuestro periódico.

Idem 10.

Quando oímos á los periódicos moderados hablar de conspiraciones, volvemos naturalmente la vista atrás y nos encontramos siempre con que el malestar que todos lamentamos parte desde la autorización discrecional de que el gobierno quiso investirse á vista de la revolución de Francia. Diráse á esta observación nuestra, que los hechos han venido á justificar la prevision del gobierno; pero en esto no hay tanta verdad como á primera vista parece. ¿Quien nos dice que sin aquella autorización habríamos venido á parar al estado en que hoy nos encontramos? Pues hé aqui lo que, en nuestro concepto, habria que resolver, ántes de asegurar que la prevision del gobierno está justificada por la experiencia. Nosotros podremos equivocarnos, porque no poseemos el don de la infalibilidad; pero se nos antoja creer que el gobierno hubiera conseguido mucho mas que con la autorización, con un medio enteramente contrario. Y para decir esto, no necesitamos sino apelar á ciertos hechos que no sabco, ó no quieren apreciar los periódicos moderados, y á los sentimientos que son naturales en el hombre. Antes de todo debemos decir, que si nuestros adversarios han de interpretar á voluntad saya nuestras palabras, y han de ver, donde no hay mas que consejos prudentes y opiniones racionalmente manifestadas, escitaciones á la rebelion es inútil discutir: discutimos pues, en el supuesto de que no se vea en nuestros escritos nada mas que lo que nosotros escribimos. Que el gobierno puede equivocarse y que todo ciudadano tiene el derecho de indicarle el camino que le conviene seguir, son dos cosas que nuestros adversarios no se atreverán á poner en duda: pues hé aqui lo hacemos nosotros cuando como ahora combatimos la marcha del poder.

Lo hemos dicho, y lo repetimos para que el gobierno fije en ello su atencion: desde su autorización parten los males que todos estamos sufriendo; ¿y por qué? ¿es esta una coincidencia casual? Nosotros creemos que no: nosotros no podemos asegurar que sin la autorización del gobierno estaríamos lo mismo que hoy estamos con ella. Porque nosotros hemos creído siempre que á los enemigos se les vence mucho mejor con favores que con agravios; porque los gobiernos no deben dejarse llevar de una primera impresion para tomar ninguna medida, y especialmente si esa medida es grave: y en una palabra, porque el hombre es un ser racional á quien se le convence y no se le atemoriza. Convencedle de los beneficios de una cosa, y podéis estar seguros de que esa cosa se perpetuará: pero si ántes de convencerle le castigais; si quereis imponerle los beneficios en vez de convencerle de ellos, los mirará siempre con repugnancia por grandes y por positivos que sean. Estudiad el corazón del hombre: estudiadlo sin pasion, estudiadlo con filosofía y os convenceréis de que en nuestras palabras hay un fondo insondable de verdad. Las primeras impresiones no son prudentes nunca, y vosotros, hombres del poder obrásteis al impulso de una primera impresion, á que ningun gobierno fuerte obedece, porque fué una impresion de espanto. Hubiérais tenido mayor serenidad para estudiar los sucesos de Francia y el estado del

país, y no hubiérais de seguro pedido esa autorización que pesa, tanto como sobre la nacion, sobre vosotros mismos. En cuanto á los hechos que nos autorizan para espresarnos de la manera que lo hacemos, recordaremos á nuestros adversarios épocas pasadas. ¿Qué habia en España ántes de esa autorización que hoy tiene el gobierno? Paz: dos partidos constitucionales que se disputaban el triunfo en el terreno de la discusion: dos partidos de los cuales uno, gobierno, toleraba hasta cierto punto como no podia menos de tolerar, una oposicion que le convencía de sus errores: otro, oposicion, que se acercaba al gobierno por el camino de la legalidad; pero vinieron los sucesos de Francia, y la sorpresa del gobierno y la autorización despues, y se trastornó todo: no parece sino que entonces se dió la señal de guerra. Pues qué: ¿no podíamos vivir despues de los sucesos de Francia como habíamos vivido hasta que ocurrieron? ¿Qué pudo influir en el ánimo del gobierno para que se armara contra enemigos que por lo ménos entonces no existían? ¿El temor á las ideas proclamadas en Francia? Mala manera de combatirlas el oponer á ellas una ciega é inoportuna resistencia: quien ignora que nada excita tanto el deseo de una cosa como el afán de prohibirla? ¿era el espíritu reformador lo que se temía? ¿Era el ansia de una política mas liberal? Pues bien: el gobierno debia haber reflexionado de esta manera: ó ese espíritu y esa ansia son generales, ó no en nuestro país: si lo son, nada mas justo que hacerles concesiones: en los sistemas representativos la opinion pública debe ser la norma de los gobiernos: si no son ¿á qué prepararse contra ellos? El gobierno hubiera tenido en la mayoría de la nacion el mas poderoso elemento para resistirlos cuando se presentarán demasiado exigentes. Y lo repetimos: nada hablan contra todas estas razones los hechos que han seguido á la autorización, porque á nuestro ver, fácilmente se hubieran evitado sin ella. Poco ántes y algo despues de la boda de S. M., el país se hallaba en un estado de agitacion parecido al presente; pero á la agitacion sucedió la calma y la tranquilidad desde el momento en que una amnistia abrió á los emigrados las puertas de su patria, y echó de los calabozos á todos los presos políticos. Si el gobierno meditara sobre esta circunstancia, otra seria indudablemente su conducta; porque acabaria de conocer lo que mas arriba hemos dicho: que los enemigos se vencen mas con blandura que con severidad.

Pero si nuestros gobernantes, para convencerse de la bondad de nuestros consejos, necesitan ir por ejemplos fuera de nuestro país, ahí está la Bélgica, de donde podrán aprender la marcha que en circunstancias críticas deben seguir los gobiernos. La Bélgica, unida á la Francia, mas todavía que por sus límites por esas grandes afinidades que dejan los recuerdos históricos y que produce la identidad de costumbres, y de idioma, ha puesto por única barrera á los principios proclamados en Francia las concesiones hechas al espíritu reformador: y el espíritu reformador se ha satisfecho, y no ha querido cambiar un presente de positivos beneficios por un porvenir de beneficios dudosos, y mira sin envidia los progresos que hace la Francia en el camino de la libertad. ¿Podria haber hecho nuestro gobierno otro tanto en una nacion para quien la Francia no puede ser lo que es para la Bélgica? Sin pasion quisiéramos que se estudiáran estas reflexiones por el gobierno, seguros como estamos de que no pueden ménos de inclinarse la balanza del criterio en favor de ese sistema franco, conciliador, espansivo, que pedimos para nuestro país, por librarnos de los males que actualmente nos afligen, y por no ser menos que esos otros países que parece nos miran con lástima, viéndonos atrasados en el camino del progreso y de la civilización. Un sentimiento de justicia, y un sentimiento patriótico, es lo que nos anima á dirigirnos al gobierno para que adopte una política enteramente contraria á la que sigue en la actualidad.

Idem 11.

Quando no bastase examinar con despreocupada atencion lo que en Europa está pasando para reconocer la existencia de una conspiracion reaccionaria; cuando suficiente no fuera deducirlo por medio del raciocinio, sobrada razon darian á nues-

tras conjeturas los hechos que diariamente vienen á ilustrarnos y corroborar lo que constantemente hemos estado diciendo.

Ayer hablamos de una carta dirigida por el emperador de Austria al archiduque palatino, en que le proponia abolir la constitucion húngara; hoy sabemos aun mas: el correo extranjero cita el descubrimiento de la correspondencia habida entre Jellachich y el ministerio austriaco, correspondencia insidiosa que revela el apoyo moral y material que el baron encontraba en la corte de Fernando. Las cartas sorprendidas comprometer extraordinariamente á los archiducos, y aun se dice que al mismo vicario del imperio.

La impresion que este suceso debe causar en las poblaciones alemanas y húngaras, precipitará tal vez la marcha de las cosas, ocasionando un conflicto entre el poder y el pueblo. La democracia, á pesar de algunas derrotas parciales, sigue haciendo demostraciones pacíficas unas veces y armadas con otras. Uno de los arrabales de Viena ha sido últimamente teatro de una violenta escision; en otros puntos de Alemania hay una agitacion que en vano pretende disimular los periódicos doctrinarios de aquel país.

En medio de aquellas disensiones que amenazan desquiciar la Confederacion germánica, no puede ménos de llamarnos la atencion esa serie de contrastes que en los diferentes elementos de la actual sociedad alemana se advierten. El pueblo por un lado se agita y protesta; las Asambleas por otro, en medio de la desconfianza que en ellas tienen algunos, formulan leyes basadas en principios esencialmente democráticos; la de Austria por ejemplo propone la abolicion de la nobleza, la de la pena de muerte, la introduccion del matrimonio civil; sobre todo esto, vemos al poder constantemente conspirando y amenazando nacionalidades, sin tener en cuenta que la suya no está muy segura. Radetzki por un lado y el archiduque Juan por otro, se han empeñado en achacar á la Suiza la culpa de la insurreccion de Baden por una parte y la de armamento de italianos por otra. La Dieta, respondiendo con firmeza y exigiendo una revocacion de las medidas de Radetzki, ha probado que tiene la conciencia de lo que puede y de lo que vale, en medio de aquellos pueblos prontos á emanciparse.

Nada de Italia sabemos que pueda llamar la atencion. Notable es el manifiesto de Radetzki á los diputados de Francfort, y notable, decimos, porque revela explícitamente las intenciones del Austria respecto de la Lombardía. Léase con detenimiento, cotéjese luego ese documento, claro y terminante, con el silencio del gobierno frances sobre el estado de las negociaciones, y fácil será comprender que si los austriacos no callan es porque llevan la mejor parte, y si los franceses no hablan es porque algo hay que debe escocerles.

El gobierno de la República francesa sigue andando el incierto camino que emprendiera, fuerte arrogante, hasta desapiadado con los vencidos, se muestra tibio y perplejo al frente de una situacion que de dia en dia va presentando mayores complicaciones. Ante la diplomacia estrangera se cree tan débil que necesita mendigar el apoyo de Inglaterra y consentir en las dilaciones que la sagacidad del Austria pone en la resolucion de cuestiones vitales.

Aun cuando nuestra correspondencia de Paris nada dice de los rumores que supone circulaban en aquella capital, la siguiente carta, que tomamos de *La Esperanza*, hemos creído oportuno reproducirla, porque de ella puede al ménos deducirse cuál será la situacion política de la Francia, cuando tan contradictorias noticias corren á cada momento, dando unas veces por cierta la caída del ministerio, corroborando otras su existencia y seguridad, sin saber á que atenernos en medio de ese laberinto. Nosotros no nos atrevemos á confirmar lo que en dicha carta se lee, mientras no resibamos pormenores.

PARIS 5 de octubre.

Acaban de asegurarme de un modo positivo que el gobierno frances ha decidido intervenir á mano armada en los negocios de Italia, á consecuencia de no haberse podido poner de acuerdo con el Austria. La persona que me ha dado la noticia, y que merece crédito, me ha dicho que lo sabia por un empleado en el ministerio de la Guer-

ra, y lo que podría acaso confirmarlo, si fuese cierta, es la voz que circula de la dimisión del general Cavaignac, quien no estaba por la guerra. A pesar de todo, yo no creo que esta llegue á tener lugar, mas he creído deber participarlo á Vd. por si considera oportuno dar publicidad á esta noticia. (Espectador.)

OLOT 7 de octubre.

Ayer á las diez de la mañana se oyó un vivo fuego en la parte del lugar llamado Santigosa, cuyo fuego duró hasta las dos de la tarde. Precipitadamente marcharon de esta tres compañías de la guarnición á ocupar el punto de san Miguel del Mont.

Estuvimos algunas horas con algun cuidado, hasta que despues se supo, que no habia sido cosa de tanta consideracion como parecia. El cabecilla Cabrera con unos 700 hombres y 40 caballos trató de disputar el paso á la columna del señor Hore, la que auxiliada por la del señor Rios que estaba á poca distancia logró hacer desaparecer la faccion, y ambas columnas entraron al anochecer, habiendo tenido la primera la sensible pérdida de algunos muertos, 5 heridos y algun estraviado de los soldados que formaban la vanguardia que tuvo que sufrir un rudo ataque de la faccion. La pérdida del enemigo fué mucho mayor que la nuestra, aseguran ser de 6 muertos y mas de 30 heridos.

El otro dia llegaron algunas armas que segun se supone han de servir para entregar á paisanos de esta.

Cabrera y Marsal con la caballeria y unos 20 infantes fueron á parar á Terrafa, á las cercanias de Rupit, donde llegaron á la una de la noche.

Gran dia ayer, primero de algun apuro, luego de gloria. Estaba la columna del Rios en Ripoll al amanecer: entre la columna de Hore y aquella tenian unos 718 hombres pero de tropas agueridas.

El cabecilla Cabrera estaba en Candevanol con una partida de 800, pero se recibian partes de que eran 1200. Sin embargo las dos columnas Rios y Hore partieron sobre el enemigo: no esperó, y tomando el camino de Ogase se fué á san Juan de las Abadesas. Las columnas le siguieron y se rompió el fuego en la carretera al salir del pueblo. Conociendo el coronel Rios que el enemigo se iba á poner sobre la cordillera que divide á san Juan, de Valfogona, y que era preciso aventurar mucho para triunfar, dejó una compañía á la cola de la faccion que sostuviese el fuego y con la columna toda se metió por el desfiladero de san Juan á fin de ganar la cabeza por el Coll de Santigosa; operacion ardua y espuesta, primero por dejar abandonada la compañía del fuego de la cola á mas de una hora, dejándola sola; y segundo porque si se apercibia Cabrera del movimiento cargaba á la desfilada y la posicion de las tropas hubiera sido critica; pero fué preciso aventurar algo en tan dura posicion, pues no se podia olvidar que se iba á disputar con Cabrera, Marsal, Sargatal, Boquica, Planademunt y otros, flor y nata de la canalla teniendo mas fuerzas que la columna y apoderados de aquella horrible posicion. El cálculo de Rios salió divinamente. Cuando Cabrera le creia subiendo la carretera á su retaguardia, por el nutrido fuego que la compañía sostenia, se le apareció Rios con toda la columna sobre el Coll de Santigosa, siendo el primer anuncio de la llegada de la tropa una descarga que se le sopló á él, que con Marsal y 36 caballos se estaban allí muy sosegados. El Heroe tortosino echó á huir con sus jameles y unos cuantos infantes carretera abajo hácia Olot, y se le destacó en su persecucion una compañía que lo cruziera á balazos: la línea facciosa avanzó entonces á paso de carga sobre nuestros valientes, y se trabó el combate mas duro que ha habido en toda esta contienda por espacio de veinte minutos fué una descarga cerrada el ala derecha fatigada cedió algunos pasos aunque con orden, pero fué reforzada; entonces toda la línea fué á la carga y se puso al enemigo en retirada ganando aquellas tremendas posiciones, no obstante de sostenerse el enemigo de un modo atroz, y arriba de la sierra preparaban una emboscada pero se precipitaron y desgra-

ciaron: por último despues de cuatro horas de crudo combate fueron dueños de las tropas de la gran cordillera y los facciosos dispersados en grupos huyeron en mil direcciones.

Nueve muertos, diez armas y muchos chismes de mantas etc. con 30 heridos ha costado á Cabrera. Dos muertos y nueve heridos hemos tenido nosotros.

El verse en aquellas posiciones con Cabrera, Marsal etc. envalentonados con el triste suceso de Bofill gritando que sucederia lo mismo á aquellos valientes, la circunstancia de ser ellos mas, todo contribuyó á que hiciesen esfuerzos y se empeñase la accion mas dura y reñida que ha habido en toda esta trifulca; á mas que tomaron parte de uno y otro lado unos 1600 hombres.—El batallon de cazadores de Tarragona se condujo valientemente, su coronel Hore es un bizarro y sobre el mismo campo de batalla formados, los oficiales á sus puestos y arma al hombro les dió el coronel Rios las gracias, entusiasmándose hasta el punto que los soldados prorumpieron en vivas á la Reina y al coronel Rios habiendo habido momentos de verdadera enagenacion.

La importancia de este hecho de armas sabrán Vds. apreciarlo porque conocen el terreno, la calidad de los cabecillas, su mayor fuerza, etc.

Hoy se ha recibido parte de Vidrà y anoche solo habia rednido Sargatal 115 hombres.

Hoy se ha puesto preso un capitán de Simancas. Parece que el coronel Rios es el jefe de la 5ª brigada que opera en este distrito. (Barcelones.)

VICH 12 de octubre.

Hoy ha salido la columna al mando del brigadier Manzano, que vino antes de ayer; y tambien la fuerza de este: se dice que se dirigen á Berga en cuyas cercanias hay la faccion. Tambien parece que ha marchado á Prats de Lluçanes la fuerza que llegó ayer de esa. (Idem.)

BARCELONA 12 de octubre.

Hoy ha salido con una columna el general Oribe hácia la provincia de Lérida, para cuya comandancia general ha sido nombrado.

Con el vapor de la armada *Piles* llegó ayer un batallon de Guadalejara, procedente de Andalucía. (Fomento.)

Palma 18 de octubre.

REVISTA DE PERIODICOS.

El *Balear* manifiesta que por última contestacion al *Genio* va á decir algunas palabras mas sobre el sentido de la real orden de 26 agosto último relativa á supresion de cátedras en los institutos de segunda enseñanza. Dice que las pretensiones del *Genio* se apoyan sobre la inteligencia que corresponde á la palabra *interino* en el lenguaje comun y haciendo abstraccion de las circunstancias que pueden modificarla, y que bajo este concepto el *Genio* tendria mucha razon; pero que no se trata de lo que debe entenderse por *interino* en la generalidad de ramos, sino en el particular de instruccion pública regido por disposiciones especiales, y que sobre todo se trata de averiguar si el carácter que estas atribuyen á los profesores que lo son por *real nombramiento* en dicho concepto, permite considerar como *vacantes* á las cátedras que ellos sirven, para el cumplimiento de dicha real orden. El *Balear* para sostener su idea reproduce, aunque en distinta forma, las razones y argumentos que consignó en sus anteriores artículos y concluye protestando de nuevo los deseos que le animan para que se hagan economías.

El *Diario* nada publica de redaccion.

INTENDENCIA DE LAS BALEARES.

La direccion general de aduanas y aranceles me ha comunicado la circular que copio.

«Por el ministerio de Hacienda se ha comunicado á esta direccion general la real orden que sigue.

Enterada S. M. del expediente instruido á instancia de varios ayuntamientos de Cataluña, acerca de libertar de derechos á la pipería estrangera que viene á nuestros puertos con el objeto de llevarse de caldos del reino, y conformándose con lo propuesto por esa direccion general, se ha servido mandar que no se exijan derechos á las pipas, medias pipas ó barriles que se desembarquen en los muelles y playas, con el solo objeto de lavarlas y llenarlas de liquidos, volviendo al mismo buque de que salieron; ni tampoco á la pipería que se destine á la aguada. De real orden comunicada por el Sr. ministro de Hacienda, lo digo á V. S. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 28 de setiembre de 1848. —El subsecretario, Manuel de Sierra.—Sr. director general de aduanas y aranceles.

Lo que traslado á V. S. para su conocimiento y á fin de que se sirva disponer su insercion en el Boletín oficial de esa provincia, para inteligencia del comercio, y avisar el recibo á esta direccion general.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 5 de octubre de 1848.—El director.—Aniceto de Alvaro.—Sr. intendente de las Baleares.»

Lo que he dispuesto se inserte en el Boletín oficial y demas periódicos de esta ciudad para noticia del comercio. Palma 17 de octubre de 1848. —Manuel Ortega.

ALCALDIA DE PALMA.

Dispensadas en calidad de por ahora las reulas del Real Patrimonio de S. M. del pago de la contribucion de inmuebles, se ven privados los dueños de fincas sujetas á la prestacion de censos al mismo Patrimonio del reintegro de la parte de contribucion correspondiente al importe de dichos censos; y como esto redunde en perjuicio de esos censalistas, de acuerdo con el Sr. Intendente de esta provincia, se hace saber á todos los dueños de fincas así rurales como urbanas sitas en esta capital que estén gravadas con censos al Real Patrimonio de S. M. se presenten en esta secretaria de ayuntamiento y mesa de contribuciones á cargo de D. Gabriel Font de 9 á 2 de la mañana con los recibos ó cartas de pago de la última pension libradas por la administracion de dicho Real Patrimonio que lo acredite para que tomada razon se les pueda hacer la correspondiente baja, y como esta ha de comprender ya la contribucion de este año, se señala el plazo de 8 dias á contar desde el de mañana: de no verificarlo les parará el perjuicio que haya lugar. Palma 18 de octubre de 1848.—Pedro José Gibert antes Vallespir.—Miguel Ignacio Manera Srio.

Boletín de Comercio.

EMBARCACIONES FONDEADAS DIA 17.

De Barcelona en 5 dias tartana S. Antonio, de 41 ton., su patron D. Pablo Roca, con palatas y 6 marineros.

Idem hoy.

De Mahon en 5 dias jabeque Esperanza, de 27 ton., su capitán D. Bartolomé Mestre, con lastre y 6 marineros.

A LA CARGA.

Para Barcelona jabeque Dolores, de 46 ton., su patron D. Jaime Alemany.

Para idem lund S. José, de 80 ton., su patron D. Juan Oliver.

TEATRO.

Para mañana juéves.

A beneficio del primer actor y director D. Facundo Ayta, se ejecutará el drama en 4 actos titulado:

ROBERTO EL DIABLO.

En el tercer acto tendrá lugar una gran danza infernal.

A las 7 y media.

PALMA:

IMPRESA DE PEDRO JOSÉ GELABERT,
EDITOR RESPONSABLE